

Welschinger Lascano, Nicolás

Habilitaciones, ubicuidad y apropiaciones de los nuevos medios digitales en el espacio escolar a partir del Plan Conectar Igualdad

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

5 al 7 de diciembre de 2012

CITA SUGERIDA:

Welschinger Lascano, N. (2012) Habilitaciones, ubicuidad y apropiaciones de los nuevos medios digitales en el espacio escolar a partir del Plan Conectar Igualdad [en línea]. VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina.

En Memoria Académica. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2340/ev.2340.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

Mesa 40: Sociología de las tecnologías digitales e Internet.

Nicolás Welschinger Lascano

(FaHCE – IdHICS / UNLP - CONICET)

E-mail: nicolaswelschinger@hotmail.com

Habilitaciones, ubicuidad y apropiaciones de los nuevos medios digitales en el espacio escolar a partir del Plan Conectar Igualdad.

Resumen: El objetivo de esta ponencia es describir los usos y apropiaciones de los nuevos medios digitales que realizan jóvenes de sectores populares beneficiarios del plan estatal Conectar Igualdad (PCI) de la ciudad de La Plata y Berisso. En base a primeras interpretaciones de una investigación en desarrollo, se intenta comprender la productividad de ciertos cursos de acción a los que la incorporación masiva de las netbooks en el escenario escolar habilita. Centralmente, la posibilidad y disponibilidad de acceso a las redes sociales como Facebook. Lo que a su vez contribuye a explicar la ubicuidad que estas plataformas muestran en las tramas cotidianas de estos jóvenes.

Introducción

Cuando comenzamos nuestro trabajo de campo en tres colegios de la zona de La Plata y Berisso, durante los meses de agosto y septiembre de 2011, la estrategia y el modo en que pudimos ingresar a las escuelas nos condujo a intentar permanecer en los espacios áulicos presenciando el dictado de las clases. Las primeras preguntas que realizábamos en campo apuntaban a relevar los diferentes puntos de vistas que los distintos actores (estudiantes, docentes, directivos, asistentes sociales) elaboraban acerca de la situación escolar y sus apreciaciones respecto del PCI. Preguntábamos: qué opinión les merecía el hecho de que se entregaran masivamente netbooks en todos los colegios públicos de la ciudad, a los docentes les preguntábamos si este hecho había afectado su modo de dar las clases y en todo caso de qué maneras, cómo valoraban este cambio, cómo preparaban el dictado de las clases con las netbooks, etcétera.

En un primer momento nuestra ansiedad no nos dejó ver lo que luego, con el transcurso del tiempo y la acumulación de observaciones y registros, se nos presentó como inevitable: para comenzar a comprender qué sucedía con la incorporación de las netbooks, de esta tecnología, de esta pretendida innovación educativa (pretendida tanto por parte de los expertos tecnológicos como de los pedagogos), habría que preguntar y preguntarse por lo que la inclusión de estos objetos estaba habilitando en el espacio escolar. En las escuelas en que llevamos adelante este trabajo de campo, la incorporación de las netbooks estaba habilitando a los actores, entre otras, la posibilidad de estar permanentemente “conectado” haciendo uso de plataformas digitales, de las “redes sociales”, como Facebook (FB), YouTube, Twitter, etc.

En particular llamaron nuestra atención las contantes y múltiples referencias a información que circula y que se produce en FB, la reiterada presencia de estas referencias a FB que encontramos en las conversaciones cotidianas, desde las charlas en el recreo hasta las conversaciones sobre las tareas escolares, de las charlas sobre temas amorosos hasta las que giraban en torno a conflictos familiares o personales. Las interacciones escolares parecían estar imbuidas en este universo simbólico. Y a su vez, ello nos condujo a pensar

que debíamos comprender qué sustentaba esta asociación tan fuertemente marcada, por estos jóvenes, entre Internet y el uso de FB.

En las respuestas que recibíamos al indagar sobre las expectativas por la “llegada de las netbooks” a las escuelas ya se tramaban estas asociaciones:

E: ¿Qué pasó cuando llegó la netbook? ¿Qué pensaron cuando se enteraron que iban a llegarles?

I: Y pensamos que íbamos a estar todos los días jugando en el FB, o en el Conter. Los primeros meses sabías que [la mayoría de los chicos] estaban en diez salones jugando. Lo del FB, [los compañeros] estaban enojados porque estaba bloqueado, pero ya uno ya averiguó, y lo busca en otro lugar y no está más bloqueada la página. Lo tienen todos ahora. [Ramiro, Berisso, 18 años]

E: ¿Te acordás que pasó cuando llegaron las netbooks?

I: Mira... vinieron las compus, nosotros las bajamos de la camioneta... la mía no había llegado, tuve que esperar como seis meses, pero me acostumbré...no se me hizo que me hacía falta pero ahora me re acostumbré, luego a la escuela me conecto al FB, lo dejas abierto, los juegos, música, el Ares... y listo. Y si estás en hora libre jugas en red con toda la escuela... [¿A qué juegan?] Jugamos al Conter...una banda y encima viste que cada grado tiene un router, depende a cual te conectes, está jugando algún pibe del otro curso. [Lautaro, Berisso, 17 años].

La pregunta por la eficacia de la interpelación

Como mencionamos, poco a poco comenzó a cobrar importancia la necesidad de comprender la centralidad que estas plataformas digitales tienen en las tramas escolares y en la sociabilidad juvenil en estos espacios. De este modo, nos interesa preguntarnos cuál es la interpelación que genera FB como plataforma digital, como “red social”, que posibilita esta presencia ubicua en la vida cotidiana de estos jóvenes. Es decir, cómo se constituye y en qué se apoya la interpelación que produce FB; qué explica su eficacia.

Latour (2008) plantea que las interacciones con los “objetos”, al igual que sucede con los sujetos (simétricamente), deben ser estudiadas como la conformación de “redes de asociaciones heterogéneas”, en la que los “objetos” también deben ser pensados como “actantes”, es decir, como uno de los elementos heterogéneos que se asocian en una red de acciones que se ponen en juego a la hora de producir la agencia y la acción social. Con ello el propósito de Latour es dejar de ver la capacidad de agencia como un monopolio de los “sujetos” y ampliar el foco de análisis hacia la comprensión de los modos en que la producción de la agencia social se da en las mediaciones, las interacciones, las redes, las relaciones; que por lo tanto deben recomponer el poder de agencia de los objetos. Desde esta perspectiva, De Nora (2000) argumenta que ciertos usos estratégicos dados a ciertos artefactos culturales habilita (“afford”) a los actores modos de “hacer, ser y sentir”, en el mismo sentido en que los interaccionistas plantean que en una red ciertos objetos posibilitan a los actores incursionar en ciertos cursos de acción y no en otros. Por ejemplo, dice De Nora, “una pelota ofrece la opción de correr, saltar, rebotar, de igual modo que un cubo del mismo tamaño, textura y peso no lo hace” (De Nora 2000: 38). A partir ello De Nora propone que la pregunta por la eficacia de las interpelaciones se debe traducir a la pregunta por las “habilitaciones”.

Desde esta perspectiva, en nuestro caso, interrogarse por la eficacia de la interpelación de FB implicaría pasar a preguntarnos qué recursos ofrece esta plataforma a los actores, qué usos posibilita y qué cursos de acciones (anteriormente improbables) estaría habilitando. Es decir: comprender cómo es que en estas circunstancias FB se traduce en acciones sociales.

Como respuesta tentativa, en los apartados siguientes, desarrollaremos la hipótesis de que entre los jóvenes que entrevistamos, ciertos usos que hacen de FB posibilitan que éste opere (a) como una tecnología del yo y a su vez, (b) como una tecnología de la amistad. Lo cual, creemos, contribuye a explicar la ubicuidad que estas plataformas muestran en las interacciones cotidianas de la experiencia de estos jóvenes.

Facebook como *tecnología del yo*

“¿Qué estas pensando?”, “Edita tu perfil”, “Comparte tus experiencias”, “Agrega dirección”, “Agrega tu teléfono”, “Estado sentimental”, “Escribe una biografía para tus amigos”, “Introduce tus datos personales”, “Tu foto de perfil”, “Algo sobre ti”. Los múltiples formas con que FB interpela constantemente a sus usuarios parecieran ser una constante “invitación a la confesión”, en la cual mediante los formatos narrativos de estas plataformas emergería un nuevo imperativo categórico: “Cuéntate a ti mismo” (Sibila 2008).

En este sentido, podríamos decir que FB es un artefacto diseñado para producir una incitación a la “narración de sí” mediante un complejo mecanismo que ofrece espacios y funciones predispuestos para representar distintas dimensiones de la vida de una persona. Entonces sí, por un lado, ofrece cierta “flexibilidad” en el uso de sus funciones; por ejemplo, permite crear álbumes de fotografías y/o publicar videos sin ninguna clasificación preestablecida para el contenido *a priori* (luego otro usuario o un “administrador” de FB tiene la posibilidad de “denunciar” el contenido de alguna de las publicaciones y censurarla), por otro, a su vez se dispone como una ornamenta, un molde, una receta de cómo narrar nuestra biografías. Como artefacto dispone una serie de “acciones” posibles mediante las cuales inducir, conducir a los usuarios a plasmar una narrativa de sí mismos, que de algún modo (mediante el uso de ciertas imágenes, canciones, fotos, videos, citas literarias o de otro tipo, etc.) se legitima para sí mismo y para los otros. Un artefacto que habilita que las personas co-produzcan ciertas presentaciones del yo, induciendo, mediante varios recursos con que realizar la edición y gestión de “tu biografía”, determinadas formas narrativas de lo que Bourdieu llamaba la “ilusión biográfica” que todo sujeto construye sobre los mutes recorridos y temporalidades de su trayectoria vital¹.

¹ En esta misma dirección, Sibila (2008) se pregunta cuál es la principal “obra” que producen los usuarios de los nuevos medios digitales de Internet y su respuesta es la narración, el relato sobre ellos mismos; la puesta en escena de la propia *iluso* sobre sus vidas, de la creación y representación de su yo como un personaje.

“Lo que se crea y re crea incesantemente en esos espacios - dice Sibila- es la propia personalidad. Ésta sería, al menos la meta prioritaria de gran parte de las imágenes autorreferentes y esos textos intimistas que aturden las pantallas de las computadoras interconectadas: permitir que sus autores se conviertan en celebridades, o en personajes calcados de los moldes mediáticos. Por eso las nuevas formas de expresión y comunicación que conforman la Web 2.0 son, también, **herramientas para**

A su vez, este artefacto habilita a ciertos usos, cierto tipo de apropiaciones, que no se limitan a realizar un uso-desviado de la norma como explica De Certeau (2008) que todo usuario hace casi indefectiblemente en casi cualquier situación. No sólo se trata de prácticas anti-disciplinarias que expresan una subjetividad irreductible a las prescripciones de los modos legítimos de emplear un determinado objeto (ya se trate de un libro, una escalera, o departamento), sino de materiales, de elementos, de espacios y recursos con los cuales se configuran, se traman, se van produciendo esas subjetividades.

En este sentido es que creemos que puede pensarse que ciertos tipos de usos a los que habilita FB en particular, pueden considerarse como un conjunto de acciones, un conjunto de técnicas sobre sí y los otros, que contemporáneamente los sujetos desarrollan como tecnologías del yo. Para Foucault (1990) las tecnologías del yo son técnicas que se ejercen sobre sí y que permiten a los individuos efectuar por sus propios medios unos ciertos números de operaciones sobre sus cuerpos, almas, pensamientos y conductas. En este sentido, parecería válido retomar las afirmaciones de Foucault para pensar estas tecnologías como dispositivo para la auto-representación, permitiendo a las personas desplegar ciertos “usos estratégicos” de éstas: alcanzar o modificar ciertas emociones, transitar de un estado anímico indeseado a otro, modular ciertos estados de ánimos mediante lo que hacen con ellas, reactivar ciertos vínculos o cancelar otros, etc.

-Cuando estoy solo medio aburrido no necesito más que Youtube para ver videos... ahí me re cuelgo...

-¿Te pasó de perder la noción del tiempo que pasa mientras tanto?

-Sí, mil veces, cuando juego y me meto me re envicio, me fanatizo mal, y ni idea de la hora. A veces paso toda la noche jugando o viendo videos, eso me pone de buen humor. [Federico, 16, *Normal Y*].

la creación de sí. Estos instrumentos de autoestilización ahora se encuentran a disposición de cualquiera” (Sibila, 2008: 265).

Facebook como *tecnología de la amistad*

Entre nuestros informantes las referencias a sus propias trayectorias en relación con las tecnologías digitales se traman en asociaciones fuertes al universo simbólico y al mundo de experiencia del grupo de pares. El mundo de los “amigos” (la polisemia que gana el termino en la metarorizaciones que de él hacen las narrativas digitales: contactos = amigos, etc.) trama el vínculo de estas formas contemporáneas de sociabilidad juvenil. Existen grupos de jóvenes que gestionan colectivamente con sus amigos un FB y narran las experiencias del grupo en sí mismo. Como el FB que Ignacio y su grupo de amigos gestiona con el nombre de “Lucho’s Factory”:

[El FB] lo tengo con unos amigos, todos aportamos algo, tengo un amigo que es un dibujante, y yo no vi mejor, tiene historietas, tiene doce o trece tomos, los pinta él. Y yo subo al canal [de Youtube] covers de batería, le pido a mi hermano que filme, los filmo y los edito. Después los subo a YouTube y de ahí sí lo linkeo a FB... Mi amigo sube lo que él dibuja, o ponele me hizo un video a mí de portada. Tengo otro amigo que lo edita. En los covers cuando empecé me hizo un dibujo a mí en que estoy con los palillos así tocando, y el video arranca con una presentación y el logo girando que dice “Lucho Factory”, que igual lo vamos a cambiar (Risas). [Ignacio, Berisso, 17 años].

Por otra parte, la utilización de FB está en relación a las lógicas de apropiación y a los usos dados a las plataformas digitales que lo precedieron, también tramadas por los cambios de las dinámicas de las referencias del grupo de pares. En relación a los usos, nuestros entrevistados nos describían trayectorias en las cuales las preferencias migraban del MSN al FB pasando por el Blog y el Fotolog y varios de ellos relatan esos cambios como cambios inducidos por sus “amigos”: “se puso de moda entre los chicos”, “yo veía que lo tenían todos entonces me metí”, “al principio no entendía nada, lo usaba para chatear nomás”. Como dice Ignacio: “Tenia el blog, pero no me gustaba tampoco, como tenían todos, era una moda. Todos comentaban cosas, si vos venias el mío, no tenía nada...ahora

con FB puede ser que tenga más cosas, con Youtube y eso, porque también te sigue más gente” [Ignacio, Berisso, 17 años].

Por último, la identificación entre FB y el mundo amical se sustenta en los tipos de usos que se hacen de esta plataforma digital como una extensión de las capacidades, una extensión de las relaciones y vínculos en el desarrollo de las tramas de interacción más allá (en el tiempo y en el espacio) de los contextos de interacción territorializados.

I: No necesito tanta gente para estar bien, supongo. Con la computadora puedo estar conectado a un montón de personas igual y me voy sintiendo menos aburrido. Mis amigos están ahí. No te sentís que estas vos solo.

E: ¿Te quedaron amigos de cuando jugabas online?

I: Si, tengo algunos que me ayudaron un montón, la verdad. Me dieron un montón de consejos, con los celos con mi novia, que no servían... hasta los llame, así video llamadas con Skype, a un amigo de Uruguay y con el de España también.

[Ignacio, Berisso, 17 años]

Primeras interpretaciones a modo de conclusión

Una de las primeras cuestiones que se desprende de lo hasta aquí plateado es que sin realizar el esfuerzo interpretativo de restituir la centralidad que cobran “los nuevos medios digitales”, y particularmente [en base a lo que nos permite afirmar nuestra experiencia en campo] plataformas masivas como FB, en tanto plataformas de acción y como “artefactos culturales” (Hine 2004), no se podrá captar la dinámica de la experiencia juvenil contemporánea.

¿Cuál es la interpelación que genera FB como plataforma digital, como “red social”, que posibilita esta ubicuidad en la vida cotidiana de estos jóvenes? Una hipótesis que orienta nuestro trabajo es que producto de una serie de transformaciones [que implican otro tipo de explicación y que demandan otros niveles de análisis a los de esta investigación] en los procesos de conformación de las subjetividades, estos nuevos medios digitales deben ser comprendidos, como plantea Silverstone, como recursos que operan como una

dimensión más o una textura de la experiencia cotidiana de estos jóvenes. Lo que otros autores han llamado la dimensión estética de la agencia (De Nora 2002 y otros).

En la actualidad los nuevos medios digitales logran tener una pregnancia inédita entre estos jóvenes, lo cual explica la presencia ubicua que estos cobran en sus experiencias cotidianas al ser apropiados como plataformas de acción, habilitando nuevos cursos de acción para actuar sobre sí mismos y los otros. Al punto que deben ser considerados como una textura, como una dimensión más, de la experiencia juvenil.

En el marco de la incorporación de las nuevas tecnologías digitales proporcionadas por el accionar de los planes estatales y el abaratamiento de éstas en el mercado, los procesos de apropiación masivos de estas tecnologías habilitará que las formas de adquisición de ciertos saberes se vayan *descentrado del control de las instituciones tradicionales como la escuela o la familia*. Con lo cual esto volvería más complejo y conflictivo el control de determinadas acciones por parte de estas instituciones. Cada vez más en mayor medida las referencias, lenguajes, formas expresivas y recursos simbólicos con los que las personas co-producen los recursos mediante los cuales se subjetivan a sí mismas (lo que Foucault llama tecnologías del yo²) se vinculan a los universos de sentidos que brindan las industrias culturales. Por lo cual emergerán nuevos esquemas axiológicos y formas de participación que transformarán las estructuras de relaciones de los formatos actuales de las instituciones tradicionales. Proceso que ponen de manifiesto la necesidad de describir y comprender en su positividad, y en lo que presentan de particularidad y especificidad histórica, las distintas experiencias de socialización, más bien heterogéneas, vinculadas a estos nuevos medios digitales.

En nuestro caso particularmente, cuando se logra comprender que las modalidades en que FB es apropiado habilitan que los actores realicen ciertas prácticas sobre sí mismos y a la vez le permitan extender/amplificar la red y las referencias al grupo de pares, coordinar acciones cotidianas, participar y resolver ciertos problemas a partir de circular de modos particulares por los espacios de sociabilidad online- offline, etc. se comprende la fuerza de la interpelación mediante y por la cual esta tecnología digital se torna masiva y

² Las tecnologías del yo (Foucault 1990) son técnicas que se ejercen sobre sí y que permiten a los individuos efectuar por sus propios medios unos ciertos números de operaciones sobre sus cuerpos, almas, pensamientos y conductas.

permea la cotidianeidad de estos actores logrando una presencia ubicua en su experiencia juvenil.

Referencias bibliográficas

De Certeau, Michel (2008) *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.

DeNora, Tia (2000). *Music in Everyday Life*. Cambridge: Cambridge University Press.

Foucault, Michel (1990), *Tecnologías del yo*, Paidós, Barcelona, pp. 45-94.

Hine, C (2004) *Etnografía Virtual*. Barcelona: Editorial UOC.

Kessler (2002), *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Bs As, IIPE/UNESCO.

Latour, Bruno (2008) *Reensamblando lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Ediciones Manantial, Buenos Aires.

Manovich, L. (2006) *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*. Barcelona: Paidós.

Tiramonti, G (2011) *Variaciones de la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media*, FLACSO-Ed. Homo Sapiens, 2011, Buenos Aires.

Winocur, R. (2006) “Internet en la vida cotidiana de los jóvenes” en *Revista Mexicana de Sociología* 68, N° 3. México: Universidad Autónoma de México – Instituto de investigaciones Sociales.